

Por: Adriana Soto  
Andrea Quijano  
Docentes ITM

# La cultura ambiental en el ITM

La crisis ambiental es posiblemente uno de los mayores desafíos que enfrenta la humanidad en el presente siglo. Los problemas ambientales constituyen una realidad que está modificando los patrones de vida actuales y que compromete las expectativas de las generaciones futuras. El problema del progresivo deterioro ambiental y social se ha atribuido a ciertas creencias o formas de ver el mundo, que establecen en gran parte los valores y las actitudes con respecto al ambiente y a los otros seres humanos, que generan determinados comportamientos ecológicos.

Dado que el deterioro ecológico es causado por la conducta humana que emerge de las estructuras sociales y culturales, el camino hacia la mitigación y mejoramiento ambiental requiere necesariamente de una estrategia de educación y de comunicación que fomente los conocimientos, los valores y las actitudes necesarios para lograr nuevas pautas de convivencia social y ambiental. Todo lo anterior se encierra en un término que se conoce como cultura ambiental la cual es definida como la manera como los seres humanos se relacionan con el medio ambiente.

La cultura es un término globalizador, que incluye todo aquello que la humanidad ha incorporado en la naturaleza, con el fin de dominarla, transformarla, establecer relaciones sociales asertivas, generar respuesta a sus interrogantes y tener su propia cosmovisión (Beldarrín, 2004), el ser humano es siempre un portador de valores culturales. Según Roque (2003) cada pueblo impacta en sus recursos naturales y en su sociedad de manera particular. De ahí, que el tratamiento a los problemas ambientales involucre la necesidad no solo de un enfoque educativo, sino también cultural, que se aborde desde los valores, las creencias, las actitudes y los comportamientos ecológicos.

En conjunto, las causas y las soluciones de los problemas medioambientales están en continuo cambio y dependen tanto de los factores psicológicos personales como de las condiciones externas que operan sobre los individuos y los sistemas sociales. Las decisiones conductuales de los individuos están condicionadas por las opciones que imponen las instituciones sociales y organizaciones, y los cambios en los patrones que configuran estas instituciones han de ser provocados por cambios en los estilos de vida y por nuevos valores humanos. Por

ello, el deterioro ecológico vendría provocado por la conducta humana y por las actitudes y valores que emergen de las estructuras sociales y culturales. Por lo tanto, es importante estudiar los problemas ambientales desde la perspectiva psicológica dadas las condiciones en las que se pueden ver involucradas las personas y que vienen a afectar las relaciones e interacciones del organismo y el ambiente.

En relación con la educación y el desarrollo de la cultura ambiental, se han realizado una serie de investigaciones y estudios desde diferentes perspectivas en las que se destacan, Cultura ambiental y educación: Fernández, 2009; Quintana & Chalons, 2006; Roque, 2003, entre otros. Fortalecimiento de la cultura ambiental a través de la modificación de paradigmas regentes: Mera, 2003. La cultura ambiental y el desarrollo sostenible: Ferrer et al., 2004 (citado en Miranda, 2013), entre otros. Sin embargo, en Colombia son pocos los trabajos realizados en instituciones de educación superior que analicen cómo los comportamientos ecológicos se relacionan con el nivel de conocimientos y actitudes proambientales que tiene la comunidad universitaria.

En esta misma línea, encontramos diversos estudios sobre conocimientos, actitudes, y comportamientos ambientales: El conocimiento ambiental es un proceso complejo, que incluye la obtención, análisis y sistematización por parte del individuo, de la información proveniente de su entorno. El conocimiento ambiental se logra mediante un proceso que implica el almacenamiento, la organización, reconstrucción y evocación de las imágenes de las características ambientales que no están presentes en el momento. Con el estudio de los mismos, podemos acercarnos de manera más precisa a la forma en que los individuos conocen y actúan sobre el medio ambiente a un nivel personal. Las actitudes ambientales se definen como las actitudes, como los sentimientos favorables o desfavorables que se tienen hacia alguna característica del medio o hacia un problema relacionado con él. También, se entiende la actitud ambiental como un determinante directo de la predisposición hacia acciones a favor del medio. Los comportamientos ambientales están relacionados con una conducta ecológica responsable, y algunos autores utilizan el concepto en sentido positivo, como un sinónimo proecológico, en el cual el sujeto actúa a favor del medio ambiente. Esta acción



puede ser intencionada o no, estar basada en aprendizajes e internalizaciones y formar parte de la vida cotidiana de las personas.

Fishbein & Azjen (1975), fueron pioneros de las investigaciones con este enfoque, donde expusieron un modelo teórico que relaciona las actitudes, las creencias, la intención conductual y conducta. En este sentido, la orientación de valores que tenga la persona ejerce una influencia directa sobre sus creencias, y por lo tanto, sobre las actitudes y el comportamiento. A continuación se muestra el orden causal que se establece entre las variables que explican la conducta según Stern & Dietz (1994).

Está claro que las instituciones de educación superior deben comprometerse con la crisis ambiental global e introducir los cambios necesarios en su estructura y funcionamiento para alcanzar un desarrollo sostenible, por lo tanto, a través de sus funciones de docencia, investigación básica y aplicada, capacitación y divulgación del conocimiento, están llamadas a jugar un papel estratégico para la formación de ciudadanos ambientalmente activos y comprometidos en la mitigación de los problemas relacionados con este tema.

En este sentido, el Instituto Tecnológico Metropolitano -ITM- comprometido con el medio ambiente posee una Política de Responsabilidad Ambiental y el Código de Ética y Buen Gobierno del ITM, que están inmersos en lo que expresa el Plan Ambiental de Medellín en la Estrategia 5: "Desarrollos de procesos socioculturales y de gestión ambiental. Además, con el fin de fortalecer la cultura ambiental en la Institución se han realizado varias campañas de capacitación y sensibilización en distintas temáticas desarrolladas por el Sistema de Gestión Ambiental, con apoyo del Semillero de Gestión Ambiental "Cuida tu Huella". Dentro de estas actividades se destacan conmemoraciones ambientales como el Día de la Tierra y el Día del Agua, con el objetivo de promover en la comunidad institucional la economía de recursos naturales, agua y energía, mediante actividades lúdicas, stand y charlas ambientales. De igual manera se realiza divulgación de las campañas ambientales a través del programa radial conciencia ambiental ITM y del sistema interno de televisión.

Adicionalmente, el compromiso por la recuperación y el mejoramiento del ambiente en el ITM, se manifiesta en la misión institucional: "Ofrece el servicio de educación superior para la formación integral del talento humano con excelencia en la investigación, la innovación, el desarrollo, la docencia, la extensión y la administración, que busca habilitar para la vida y el trabajo con proyección nacional e internacional desde la dignidad humana y la solidaridad, con conciencia social y ambiental", así como en

la formación de los estudiantes en temáticas ambientales, que se imparte en la asignatura de "Gestión Ambiental" que es transversal a todos los estudiantes de las diferentes tecnologías e ingenierías de la Institución.

Sin embargo, a pesar de todas las estrategias de capacitación y sensibilización realizadas en el ITM, se observa que la mayoría de estas han estado enfocadas en temas particulares (por ejemplo manejo de residuos), sin medir las necesidades de formación de toda la comunidad universitaria. Además se desconoce la medida en que las estrategias educativas implementadas en la Institución están contribuyendo a formar ciudadanos ambientalmente responsables, dado que hasta el momento no se ha hecho ningún estudio al respecto.

Las razones anteriores permiten mostrar la importancia de realizar un estudio en la comunidad universitaria del ITM en donde no solamente se incluyan estudiantes, si no también, profesorado, personal administrativo y de servicios generales, para medir el nivel de conocimientos, actitudes y comportamientos sobre cinco áreas que favorecen la conservación del medio ambiente (uso eficiente de la energía y del agua, movilidad sostenible, consumo responsable y manejo adecuado de residuos sólidos).

Esta propuesta que se está gestando desde la Facultad de Ciencias Básicas y Aplicadas, pretende analizar las dimensiones de conocimientos, actitudes y comportamientos, porque para formar a personas conscientes, responsables y comprometidas con la solución de la crisis ambiental es necesario que estas adopten nuevas formas de pensar, valorar y actuar. Conocer la situación en la que se encuentra una muestra representativa de la comunidad universitaria puede dar pautas sobre las necesidades y cualidades precisas de la formación superior, para tener un diagnóstico sobre las principales temáticas ambientales en las que la Institución debe concentrar sus esfuerzos de estrategias de educación ambiental, y de esta manera optimizar el uso de recursos naturales de una manera sostenible.

Referentes bibliográficos:

\* Beldarrín, E., (2004). Horizontes. Recuperado de Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico: <http://www.pucpr.edu/hz/013.html>.

\* Roque, M. (2003). Una concepción educativa para el desarrollo de la cultura ambiental desde una perspectiva cubana.

\* Fernández-Crispín A, Benayas-Del-Álamo J, Barroso-Jerez C., (2009). Social representation of the way to interact with environment of the elementary school teachers of the Puebla's municipality (Mexico).

